

<p>Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David. Isaías 55,3</p>	<p>Y en cuanto a que le levantó de los muertos para nunca más volver a corrupción, lo dijo así: Os daré las misericordias fieles de David.</p>	<p>Hechos 13,34</p>
<p>He aquí, lo he puesto por <b>testigo</b> a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones. Isaías 55,4</p>	<p>Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar <b>testimonio</b> a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.</p>	<p>Juan 18,37</p>
<p>Y la verdad fue detenida; y el que se aparta del mal se convierte en presa; y lo vio Jehová, y desagradó a sus ojos, porque pereció el derecho.16Y vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera <b>intercesor</b>; por tanto su propio brazo le trajo salvación, y le afirmó su misma justicia.. Isaías 59,15-16</p>	<p>Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.</p>	<p>Juan 6,40</p>
<p></p>	<p>Por tanto, todo el que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.</p>	<p>Mateo 10,32</p>
<p>Y vendrá el <b>Redentor</b> a Sión, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová. Isaías 59,20</p>	<p>Y llegando ella en ese preciso momento, daba gracias a Dios, y hablaba de El a todos los que esperaban la <b>redención</b> de Jerusalén.</p>	<p>Lucas 2,38</p>
<p><b>El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí</b>, porque me ha ungido Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, <b>a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel</b>; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; Isaías 61,1-2</p>	<p>Después de ser bautizado, Jesús salió del agua inmediatamente; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al <b>Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre Él</b>. Y he aquí una voz de los cielos, diciendo: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.</p>	<p>Mateo 3,16-17</p>
<p></p>	<p>Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: <b>El Espíritu del Señor está sobre mí</b>, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor. Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: <b>Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.</b></p>	<p>Lucas 4,17-21</p>

	Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y <b>la verdad os hará libres</b> .	Juan 8,31-32
	De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.	Juan 5,24
He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales levantaré a <b>David un Renuevo justo</b> , y un Rey reinará y prosperará, y hará juicio y justicia en la tierra.6En sus días será salvo Judá, e Israel habitará seguro; y éste es su nombre por el cual <b>será llamado: JEHOVÁ, JUSTICIA NUESTRA</b> . Jeremías 23,5-6	Jesus, ... hijo de David	Lucas 3,23-31
	Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y decís bien, porque <b>YO SOY</b> .	Juan 13,13
	E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: <b>Dios</b> fue manifestado <b>en carne</b> , justificado <b>en el Espíritu</b> , visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria.	1. Timoteo 3,16
¿Hasta cuándo andarás errante, oh hija contumaz? Porque Jehová creará una cosa nueva sobre la tierra; la mujer rodeará al varón. Jeremías 31,22	El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo.  19 José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente.  20 Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.	Mateo 1,18-20
He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré <b>nuevo pacto</b> con la casa de Jacob y la casa de Judá: Jeremías 31,31	porque esto es mi sangre <b>del nuevo pacto</b> , que por muchos es derramada para remisión de los pecados.	Mateo 26,28
He aquí vienen días, dice Jehová, en que yo confirmaré la palabra buena que he hablado a la casa de Israel y a la casa de Judá. En aquellos días y en aquel tiempo haré producir <b>a David Renuevo de justicia</b> , y hará juicio y justicia en la tierra. - Jeremías 33,14-15	Jesus, ... hijo de David	Lucas 3,23-31

<p>Así dice el Señor DIOS: Yo también tomaré un renuevo de lo más alto de la copa del cedro y lo plantaré; arrancaré de la punta de sus renuevos uno tierno y lo plantaré en un monte alto y eminente. En el alto monte de Israel lo plantaré; extenderá ramas y dará fruto, y llegará a ser un cedro majestuoso. Debajo de él anidarán toda clase de aves, a la sombra de sus ramas anidarán. Y todos los árboles del campo sabrán que yo soy el SEÑOR; humillo al árbol elevado y elevo al árbol humilde; seco al árbol verde y hago reverdecer al árbol seco. Yo, el SEÑOR, he hablado y lo haré. Ezequiel 17,22-24</p>	<p>Jesus, ... ein Sohn des David</p>	<p>Lucas 3,23-31</p>
<p>Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor. Yo Jehová seré su Dios, y mi siervo David príncipe en medio de ellos. Yo Jehová he hablado. Ezequiel 34,23-24</p>	<p>Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David,...</p>	<p>Mateo 1,1</p>
<p>Seguí mirando en las visiones nocturnas, y he aquí, <b><u>con las nubes del cielo venía uno como un Hijo de Hombre, que se dirigió al Anciano de Días y fue presentado ante El.</u></b> Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran. <b><u>Su dominio es un dominio eterno que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.</u></b> Daniel 7,13-14</p>	<p>Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y <b><u>le recibió una nube</u></b> que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? <b><u>Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.</u></b></p>	<p>Hechos 1,9-11</p>
	<p>...und er setzte ihn zu seiner Rechten in den himmlischen Örtern, über jedes Fürstentum und jede Gewalt und Kraft und Herrschaft und jeden Namen, der genannt wird, nicht allein in diesem Zeitalter, sondern auch in dem zukünftigen, und hat alles seinen Füßen unterworfen...</p>	<p>Efesios 1,20-22</p>
	<p>...y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y <b><u>reinará</u></b> sobre la casa de Jacob <b><u>para siempre, y su reino no tendrá fin.</u></b></p>	<p>Lucas 1,31-33</p>
<p>Setenta semanas han sido decretadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para poner fin a la transgresión, <b><u>para terminar con el pecado,</u></b> para expiar la iniquidad, para traer justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para unguir el <b><u>lugar santísimo.</u></b> Daniel 9,24</p>	<p>Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo, <b><u>el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo,</u></b> conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.</p>	<p>Gálatas 1,3-5</p>
	<p>por lo cual también <b><u>el Santo Ser</u></b> que nacerá, será llamado Hijo de Dios.</p>	<p>Lucas 1,35</p>

<p>Has de saber y entender que desde la salida de la orden para restaurar y reconstruir a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas; volverá a ser edificada, con plaza y foso, pero en tiempos de angustia. Daniel 9,25</p>	<p>El siguiente día, grandes multitudes que habían venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén, tomaron ramas de palmera y salieron a recibirle, y clamaban: !!Hosanna! !!Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!</p>	<p>Juan 12,12-13</p>
<p>Después de las sesenta y dos semanas el Mesías será muerto y no tendrá nada, y el pueblo del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario. Su fin vendrá con inundación; aun hasta el fin habrá guerra; las desolaciones están determinadas. Daniel 9,26</p>	<p>Cuando ya lo habían crucificado, ...</p>	<p>Mateo 27,35</p>
	<p>Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.</p>	<p>Hebreos 2,9</p>
	<p>Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron;...</p>	<p>Mateo 27,50-51</p>
<p>Y alcé los ojos y miré, y he aquí, había un hombre vestido de lino, cuya cintura estaba ceñida con un cinturón de oro puro de Ufaz. Su cuerpo era como de berilo, su rostro tenía la apariencia de un relámpago, sus ojos eran como antorchas de fuego, sus brazos y pies como el brillo del bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud. Daniel 10,5-6</p>	<p>y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.</p>	<p>Apocalipsis 1,13-16</p>
<p>Los libraré del poder del Seol. Los redimiré de la muerte! ¿Dónde están, oh muerte, tus espinas? ¿Dónde está, oh Seol, tu agujón? La compasión estará oculta a mi vista. Oseas 13,14</p>	<p>¿Dónde está, oh muerte, tu agujón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el agujón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.</p>	<p>1. Corintios 15,55-57</p>
<p>Y sucederá que <b>todo aquel que invoque el nombre de Jehová será salvo</b>; porque en el monte Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre los sobrevivientes estarán los que Jehová llame. Joel 2,32</p>	<p>Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque <b>todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.</b></p>	<p>Romanos 10,12-13</p>

<p>Pero tú, <b>Belén</b> Efrata, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que ha de ser gobernante en Israel. Y <b>sus orígenes son desde tiempos antiguos, desde los días de la eternidad.</b> Miqueas 5,1</p>	<p>Cuando Jesús nació en <b>Belén</b> de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.</p>	<p>Mateo 2,1-2</p>
	<p>Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, <b>YO SOY.</b></p>	<p>Juan 8,58</p>
<p>Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca; y haré temblar a todas las naciones, y <b>vendrá el Deseado de todas las naciones;</b> y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos. <b>La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera,</b> ha dicho Jehová de los ejércitos; <b>y dará paz en este lugar,</b> dice Jehová de los ejércitos. Hageo 2,6-9</p>	<p><b>Y movido por el Espíritu, vino al templo.</b> Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Ahora, Señor, despides a tu siervo <b>en paz,</b> conforme a tu palabra; <b>porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel.</b></p>	<p>Lucas 2,27-32</p>
<p>En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, te tomaré, oh <b>Zorobabel</b> hijo de Salatiel, siervo mío, dice Jehová, y te pondré como anillo de sellar; porque yo te escogí, dice Jehová de los ejércitos. Hageo 2,23</p>	<p>Jesus, ... hijo de Zorobabel,...</p>	<p>Lucas 3,23-27</p>
<p>pues he aquí, yo voy a traer a mi siervo, el Renuevo. Zacarías 3,8</p>	<p>Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.</p>	<p>Juan 17,4</p>
<p>"Así dice el SEÑOR de los ejércitos: 'He aquí un hombre cuyo nombre es Renuevo, porque El brotará del lugar donde está y reedificará el templo del SEÑOR. 'Sí, El reedificará el templo del SEÑOR, y El llevará gloria y se sentará y gobernará en su trono. Será sacerdote sobre su trono y habrá consejo de paz entre los dos oficios.' Zacarías 6,12-13</p>	<p>Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,</p>	<p>Hebreos 8,1</p>
<p>Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí <b>tu rey</b> vendrá a ti, <b>justo y salvador, humilde,</b> y cabalgando <b>sobre un asno,</b> sobre <b>un pollino hijo de asna.</b> Zacarías 9,9</p>	<p>Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino. Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: !!Hosanna al Hijo de David! !! <b>Bendito el que viene en el nombre del Señor!</b> !!Hosanna en las alturas! Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste?</p>	<p>Mateo 21,8-10</p>

	El siguiente día, grandes multitudes que habían venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén, tomaron ramas de palmera y salieron a recibirle, y clamaban: !!Hosanna! <b>!!Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!</b>	Juan 12,12-13
	y mi juicio es <b>justo</b> , porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.	Juan 5,30
	Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y <b>a salvar</b> lo que se había perdido.	Lucas 19,10
	Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y <b>humilde</b> de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;	Mateo 11,29
	Decid a la hija de Sion: He aquí, tu Rey viene a ti, manso, y sentado sobre una asna, <b>sobre un pollino, hijo de animal de carga</b> . Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó; y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y él se sentó encima. Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino.	Mateo 21,5-8
De él saldrá la <b>piedra angular</b> , de él la clavija, de él el arco de guerra, de él también todo opresor. Zacarías 10,4	edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, <b>siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo</b> mismo...	Efesios 2,20
Así ha dicho Jehová mi Dios: Apacienta las ovejas de la matanza, a las cuales matan sus compradores, y no se tienen por culpables; y el que las vende, dice: Bendito sea Jehová, porque he enriquecido; ni sus pastores tienen piedad de ellas. Por tanto, no tendré ya más piedad de los moradores de la tierra, dice Jehová; porque he aquí, yo entregaré los hombres cada cual en mano de su compañero y en mano de su rey; y asolarán la tierra, y yo no los libraré de sus manos. Zacarías 11,4-6	Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen. Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.	Mateo 23,1-4
	Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, diciendo: !!Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán, y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.	Lucas 19,41-44

	<p>Entonces Pilato, oyendo esto, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo Gabata. Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: !!He aquí vuestro Rey! Pero ellos gritaron: !!Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.</p>	Juan 19,13-15
<p>Apacenté, pues, las ovejas de la matanza, esto es, a los pobres del rebaño. Y tomé para mí dos cayados: al uno puse por nombre Gracia, y al otro Ataduras; y apacenté las ovejas. Zacarías 11,7</p>	<p>Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.</p>	Mateo 9,35-36
<p>Y destruí a tres pastores en un mes; pues mi alma se impacientó contra ellos, y también el alma de ellos me aborreció a mí. Zacarías 11,8</p>	<p>!!Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?</p>	Mateo 23,33
	<p>Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a las multitudes que pidieran a Barrabás y que dieran muerte a Jesús.</p>	Mateo 27,20
<p>Y dije: No os apacentaré; la que muriere, que muera; y la que se perdiere, que se pierda; y las que queden, cómanse la carne unas a otras. Zacarías 11,9</p>	<p>Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? El respondiéndolo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado. Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.</p>	Mateo 13,10-12
<p>Y tomé mi cayado Gracia y lo quebré para romper el pacto que yo había hecho con todos los pueblos. Y fue roto aquel día; así <b>los afligidos del rebaño que me observaban, conocieron que era la palabra del SEÑOR.</b> Zacarías 11,10-11</p>	<p>Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, diciendo: !!Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán, y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.</p>	Lucas 19,41-44
	<p>Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; <b>y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.</b></p>	Juan 14,7

<p>Y les dije: Si os parece bien, dadme mi paga; y si no, dejadla. Y pesaron como mi salario <b>treinta piezas de plata</b>. Entonces el SEÑOR me dijo: Arrójalo al alfarero (ese magnífico precio con que me valoraron). Tomé pues, las <b>treinta piezas de plata</b> y las arrojé al alfarero en la casa del SEÑOR. Zacarías 11,12-13</p>	<p>Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron <b>treinta piezas de plata</b>.</p>	<p>Mateo 26,14-15</p>
	<p>Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las <b>treinta piezas de plata</b> a los principales sacerdotes y a los ancianos, diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? !! Allá tú! Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó.</p>	<p>Mateo 27,3-5</p>
	<p>Y el que me ve, ve al que me ha enviado.</p>	<p>Juan 12,45</p>
<p>Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén, el Espíritu de gracia y de súplica, y me mirarán a mí, <b>a quien han traspasado</b>. Y se lamentarán por El, como quien se lamenta por un hijo único, y llorarán por El, como se llora por un primogénito. Zacarías 12,10</p>	<p>pero uno de los soldados le <b>traspasó</b> el costado con una lanza, y al momento salió sangre y agua. Y el que lo ha visto ha dado testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice la verdad, para que vosotros también creáis. Porque esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: No sera quebrado hueso suyo. Y también otra Escritura dice: <b>Miraran al que traspasaron</b>.</p>	<p>Juan 19,34-37</p>
	<p>Yo y el Padre somos uno.</p>	<p>Juan 10,30</p>
	<p>A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.</p>	<p>Juan 1,11</p>
<p>Despierta, espada, contra mi pastor, y contra el hombre compañero mío --declara el SEÑOR de los ejércitos. Hierne al pastor y se dispersarán las ovejas, y volveré mi mano contra los pequeños. Zacarías 13,7</p>	<p>Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?</p>	<p>Juan 18,11</p>
	<p>y después de crucificarlo repartieron sus vestidos echando suertes,...</p>	<p>Mateo 27,35</p>
	<p>Jesús le dijo:...El que me ha visto a mí, ha visto al Padre;</p>	<p>Juan 14,9</p>
		<p>Mateo 26,31-56</p>
<p><b>He aquí, yo envío a mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí. Y vendrá de repente a su templo</b> el Señor a quien vosotros buscáis; y <b>el mensajero del pacto en quien vosotros os complacéis</b>, he aquí, viene--dice el SEÑOR de los ejércitos. Malaquías 3,1</p>	<p>Este es de quien está escrito: "<b>He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, quien preparara tu camino delante de ti.</b>"</p>	<p>Mateo 11,10</p>



